

**PALABRAS DE IBNY JOSHAI
EN TORNO DE LOS ASPECTOS ASTROSÓFICOS Y
ANGELOSÓFICOS DEL SURGIMIENTO DE
LA ESCUELA DE MISTERIOS JESENIA OCCIDENTAL
Y DEL PROCESO INICIÁTICO ACUARIANO**

15 de Agosto de 2005

Reformulación: 15 de Mayo de 2008

Queridos amigos buscadores y jesenios:

Quien ha acompañado de cerca nuestra actividad sacerdotal gnóstica conoce, ya sea a través de nuestra página web, o frecuentando nuestras conferencias públicas e internas y el contenido de nuestro sitio web (www.jessenios.com.br), que la Comunidad Jesenia posee una incuestionable postura cabalístico-gnóstica, una literatura de muy bella y substancial profundidad esotérico-iniciática y una enseñanza pública oral muy acuariana, es decir, de clara y fácil comprensión.

Desde Marzo de 1997, fecha en la que colocamos por primera vez en Internet una página, tuvimos que atender a un público tocado de modo especial por el mensaje jesenio y casi siempre interesado en el contenido allí presentado, en especial en su aspecto cabalístico.

A lo largo del año de 1997 sucedieron una serie de acontecimientos, todos ellos guiados de cerca por la fuerte y muy destacada Hierofanía de los Jesenios Orientales, los cuales fueron direccionados hacia el establecimiento e inicio de la manifestación de los Jesenios Occidentales.

En relación a esto es preciso decir que los grandes Hierofantes siempre establecieron, a lo largo de los muchos años de la prehistoria y de la historia humana sobre la Tierra, una forma muy característica de manifestación de una Escuela de Misterios. Ellos retomaron tres aves de Misterios como símbolo de lo que habrían de realizar. Esas tres aves son: El Fénix, el Águila y la Paloma.

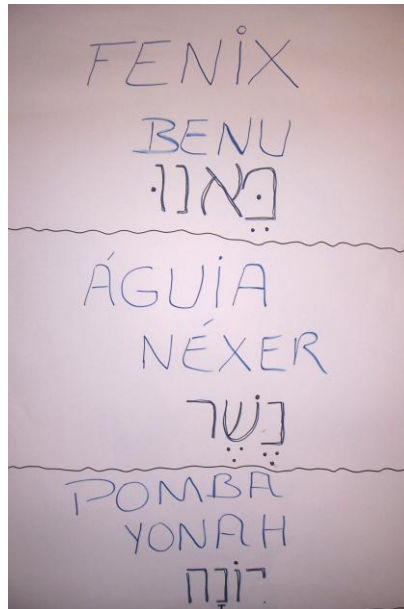


Foto 1: Foto de un escrito de Ibny Joshai explicando a los alumnos de Belo Horizonte acerca de los tres pájaros de los Misterios

Junto a estos tres símbolos, los Hierofantes también representaron el combate realizado en contra de las fuerzas humanas y cósmicas malignas, las cuales tienen como principal objetivo destruir u obstruir completamente las actividades sagradas de prosecución y desarrollo de las Escuelas de Misterios, mediante animales como la serpiente-dragón, el escorpión, el lobo, el oso y diversos monstruos. Y todos estos animales, ya fuesen el Fénix, el Águila, la Paloma, el Escorpión, o la serpiente-dragón, fueron presentados como símbolos apocalípticos.

Un apocalipsis es una forma literaria mítico-histórica utilizada por un profeta para plasmar el contenido de sus visiones espirituales, y cuyo horizonte puede ser el pasado, el presente, o el futuro. Los contenidos míticos, es decir, simbólicos, son elaborados allí a partir de figuras animales que representan fuerzas cósmicas o humanas en proceso de manifestación, que bien ya se han manifestado o que lo harán en el futuro, pudiendo éstas tener una carácter benéfico para el trabajo de los hierofantes o bien constituirse en fuerzas opositoras. De esta forma son utilizadas formas animales bellas e imponentes para representar las primeras; y deformadas, peligrosas, ponzoñosas, feroces o destructoras, para las segundas.

Se afirma que los Apocalipsis son escatológicos porque contienen descripciones de acontecimientos futuros. La palabra *escatología* proviene del griego *escatos*-Εσχάτως = futuro, los días del lejano futuro, y, *logía*-λογία = tratado.

Además de haberse basado en las figuras del Fénix, de la Paloma y del Águila, una de las más importantes Escuela de Misterios de la Historia de Oriente y Occidente, la Escuela de los Esenios, tomó la palabra *Misterios*, en hebreo *razin*-רַזִּין, como cuarta palabra, dotada de la letra num sofit-ך (con valor numérico cabalístico de 700), para que rigiera sus características como Escuela espiritual

Iniciática. Más adelante retomaremos la palabra *razin* como cuarto elemento apocalíptico esenio.

En relación a estas tres aves de los Misterios debemos decir que las acciones simbolizadas por el Fénix se refieren al período de gestación de una Nueva Escuela de Misterios, realizado en el útero de una vieja Escuela que ya ha recorrido un camino de 700 años de enseñanza sobre la faz de la Tierra y que se dispone a retirarse luego de haber concluido su misión.

No existe un nombre hebreo propio para el Fénix, pero los cabalistas adoptaron el nombre egipcio *Benu*, el cual escriben como בֵּנִי . El nombre hebreo para Águila es *Néxér*– נֶחֶר y para Paloma es *Yonáh*– יוֹנָה . En estos tres nombres encontramos señales de la secretísima acción llevada a cabo por los Hierofantes con el fin de llevar a la manifestación una nueva Escuela de Misterios en la Tierra.

Para poder comprender estas señales comencemos por notar que la letra *nun*– נ se repite en los tres nombres hebreos de las aves de Misterios. Ahora bien, la letra *nun*– נ es la decimocuarta letra del alfabeto hebreo y puede cambiar de grafía y valor según la posición que ocupe dentro de una palabra. En la primera posición, o en medio de alguna palabra, su grafía es נ y su valor numérico 50. Pero si esta letra se encuentra al final de una palabra, toma el nombre de *nun sofít* y se escribe con la grafía ן , y pasa a tener un valor de 700. Este es el caso de la palabra hebrea *tamen*– טָמֵן , que designa a *alguien que posee un tesoro que esconde por determinado tiempo*. Los cabalistas afirman que los tesoros de la sabiduría y del discernimiento aguardan 749 años para ser desenterrados. 749 es el valor de la palabra *tamen*– טָמֵן ($9\text{ט} + 40\text{מ} + 700\text{ן}$). Y en ese juego de números y cálculos los Hierofantes encuentran las directrices para identificar el tiempo y las acciones apropiadas para cerrar una Escuela de Misterios y abrir otra.

El número 9, de la letra *tet*– ט , es llamado también el número del silencio, ya que de los 749 años de la palabra *tamen*– טָמֵן , los últimos 9 pertenecen al guardián que un hierofante designa para que, en completo silencio, guarde los secretos de las Aves de Misterios, del Fénix y del Águila, dentro de una Escuela que se encuentra al final de su ciclo de 700 años. Después de esto dicho guardián, junto con el hierofante, realiza el movimiento de la Paloma abriendo una nueva Escuela de Misterios para otros 700 años.

COMUNIDAD JESENIA

חֵבֶר חַיִּין



NUN = DECIMO CUARTA LETRA
 DEL ALFABETO HEBREO = 14
 VALOR NÚMERICO = 50
 $50 \times 14 = 700$
 NUM SOFIT נ- = 700

UNA ESCUELA DE MISTERIOS DURA
 700 AÑOS COMO EL PÁJARO FÉNIX
 O BENÚ בִּנּוּ

*Figura 2: Donde se explica cómo nace
 o se manifiesta una Escuela de Misterios.*

En cuanto a esto, podemos señalar que una Escuela de Misterios propia de la Era de Acuario fue anunciada en diversos apocalipsis, desde Henoch hasta Jacob Boehme, y desde éste hasta el siglo XX, como detentadora de las *Llaves de David que abren y cierran las puertas*. Algunos denominan a este secreto *Las Llaves de David* (es decir, los secretos de la Cábala) o *Las Llaves del libro del profeta Henoch*. Las palabras principales que rigen las Llaves de David, de acuerdo al Apocalipsis de Juan, capítulo 3, versículos 7 y 8, son *abrir y cerrar*: “Al Ángel de la Ekklesia de Filadelfia escribe: Estas cosas dice el Santo, el verdadero, aquel que tiene la Llaves de David, que abren y ninguno cierra, y que cierran y ninguno abre: Conozco (guinosko) tus obras – y he aquí que he colocado delante de ti una puerta

abierta, la cual nadie puede cerrar – Pues aunque sé que tienes poca fuerza, guardaste [en silencio] mi palabra, y no negaste mi nombre”.

La palabra hebrea para designar “abrir” es pathar–פָּתַר , en la que podemos notar la incidencia de las letras pe–פּ y tet–ט, que vienen a significar cabalísticamente *boca que pasó nueve años cerrada* y que comenzó a abrirse para revelar las Llaves de David para un nuevo tiempo. La letra ret–ר significa *brote o renuevo, un resurgir de algo*.

Cerrar en idioma hebreo corresponde a atar – אָטַר. En el Salmo 69, versículo 15 tenemos la presencia de la letra tet–ט como Llave de David para el Apocalipsis de Juan. Las letras tet–ט y alef–א suman 10, y el versículo del Salmo 69 nos muestra que la nueva Escuela de Misterios de Acuario, si llegase a formarse sobre una base cabalística, debería revelar el ciclo de cerramiento del Antiguo Testamento bíblico y de la apertura del ciclo del Nuevo Testamento a través de la revelación del *Dios Diez* y del *Dios Quince*, y unir el Nombre Sagrado del Dios Quince [que ella guardaría como fuerza y secreto según el verso 8 del Apocalipsis 3] como Dios Yah – יְהוָה (י10 + ה5 = 15) y Dios Daat–דָּעַת (ד4 + ע70 + ת400 = 474 = 15) como Gnosis. El Salmo 69 es considerado el Salmo del Mesías, y en el verso 15 (16 en la Biblia Hebrea Masóretica, Biblia de los rabinos de los siglos VI a X d.C.) leemos “ni cierre sobre mí su boca el pozo”.

A lo largo del Salmo 69 la letra tet–ט aparece 10 veces, nueve de ellas relacionada con una boca que debería callarse, y la décima ligada a la palabra yadaa–יָדָע (una forma de la palabra daat–דָּעַת) relacionada con el abrir de la boca para revelar el *conocimiento* de las fuerzas salvadoras de Dios manifestadas en la forma de fuerzas mesiánicas.

Para comprender estas Llaves debemos entender que una Escuela de Misterios dura exactamente catorce ciclos de cincuenta años. Una Escuela o Comunidad regida por este ciclo puede ser observada en el Libro judaico de los Jubileos, en el que se muestra el sagrado calendario litúrgico solar seguido por los esenios de Qumrán, en Egipto, y del Monte Carmelo, así como por Jesús y los primeros cristianos de Palestina. En las figuras 3 a 6 podemos observar cómo los calendarios esenio y de los Jubileos establecían los ciclos de una Escuela de Misterios. La Figura 3 muestra un año sideral visto de acuerdo a la observación astrológica basada en el cálculo de la precesión equinoccial, con valores redondeados. Allí el giro de 25.200 años está dividido por 4.



Figura 3

Cada período de 6.300 años, a su vez, se divide en tres períodos menores denominados eras, de 2100 años cada uno, conforme nos lo muestra la figura 2.

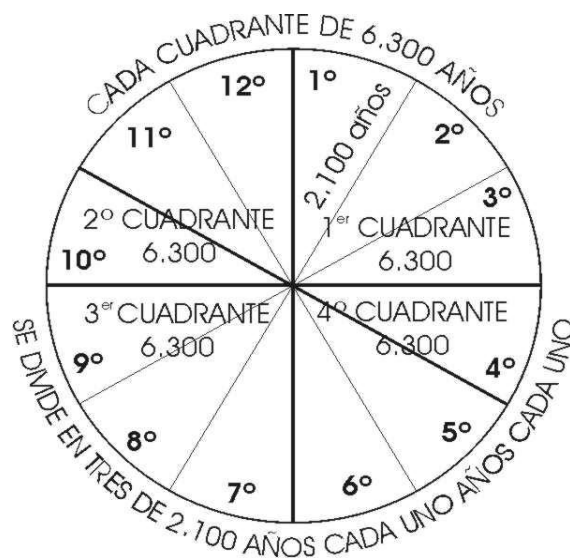


Figura 4

Y cada período de 2100 años se divide en tres períodos menores de 700 años, tal como se muestra en la figura 5.



Figura 5

Finalmente, un período de 700 años, dividido en 14 períodos cortos de cincuenta años cada uno, constituye el tiempo de actuación de un hierofante y de sus seguidores, cuya organización asume la forma de una Escuela de Misterios. Podemos observar esto en la figura 6. De esta manera, por medio del cálculo astrológico de la precesión equinoccial, podemos aproximarnos al secreto calendario de los esenios y observar allí la acción de los grandes fundadores de Escuelas de Misterios.

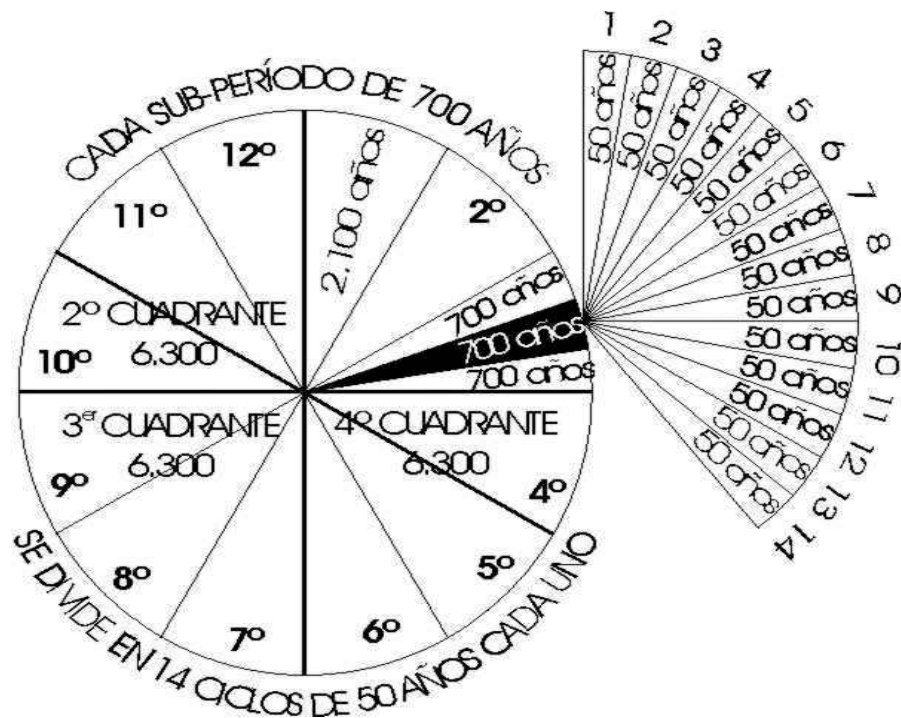


Figura 6

Es importante revelar que en el calendario típico indicado en el Libro de los Jubileos los esenios profetas conseguían observar los aspectos astrales de la radiación del Logos y de Sus Ángeles actuando en el Sistema Solar. Los esenios llamaban a esta actuación, y su característica radiación solar y planetaria séptuple, *Espíritu de la Verdad y de la Sabiduría Celeste*.

De acuerdo al calendario de Libro de los Jubileos, o calendario de los Hierofantes fundadores de Escuelas Espirituales iniciáticas, fechas como las de 700 a.C., siglo I d.C., siglos VII y VIII d.C., siglo XIV d.C. y siglo XXI d.C.: serían llamadas jubileos hierofánticos, fechas altamente propicias para la manifestación en la Tierra de Gloriosas Escuelas de Misterios.

De hecho podemos notar en Israel, alrededor del año 750 a.C., el comienzo de la actuación de profetas como Jeremías, Isaías y Oseas, cuyos escritos reorientaron completamente el proceso de iniciación hasta entonces practicado por los israelitas.

Con Moisés (cerca de 1200 años a.C.) los israelitas aprendieron a entrar, a través de sacrificios de animales, en contacto con Dios y sus Ángeles, y con Su fuerza de Redención. Pero en 730 a.C., Oseas escribe lo siguiente (Os 6:6): “Misericordia quiero y no sacrificios; el conocimiento de Dios más que holocaustos.”

Estas palabras de Oseas ponen fin y cierran una época de sacrificios de animales instituidos por Moisés a través del Levítico, uno de los libros sagrados de la Biblia. En verdad Oseas abre, con su anuncio, un nuevo proceso de Iniciación que ya no está basado en holocaustos, sino en la Misericordia (Hessed—חֶסֶד en hebreo) y en el conocimiento de Dios (daat—דַּאֵת). A partir de las palabras de Oseas, todas las Escuela de Misterios en Israel deberían abandonar los holocaustos, los sacrificios de animales y practicar el Conocimiento de Dios.

Es bueno recordar que la palabra hebrea daat—דַּאֵת tiene la connotación de conocimiento intuitivo e iluminativo, un conocimiento que no nace de la memoria racional sino de la cognición, de la intuición y de la iluminación. Una palabra griega puede traducir bien estos significados de la palabra Daat: Gnosis. Podemos afirmar, por tanto, que a partir de los años 730 a.C. un nuevo método iniciático fue manifestado por el Hierofante Oseas, y que ese nuevo método fue conocido desde entonces como *Iniciación Gnóstica o de Daat*.

Alrededor del siglo I d.C. los esenios se tornaron una Escuela de Misterios responsable de la manifestación de un método de Iniciación Gnóstica que fuese la síntesis de todas las Tradiciones de la Sabiduría Antigua, en especial las tradiciones Egipcia, Hindú, Persa y Semita, para formar una quinta y aún más especial tradición a la que dieron el nombre de Tradición Mesianica.

Según el especialista en asuntos arqueológicos e históricos de la Biblia, el doctor Hugh Schonfield, los esenios fueron guiados por un Maestro o Hierofante quien, imitando a los antiguos patriarcas israelitas y actuando como “un segundo Moisés”, condujo a sus seguidores al desierto, atendiendo las directrices del profeta Jeremías, quien afirmó en 750 a.C. lo siguiente: “31-He aquí que vendrán días, dice Jehovah, en que haré una *alianza nueva* con la *casa* de Israel y con la *casa* de Judá.

32- No como aquella que contraje con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto porque ellos invalidaron mi alianza a pesar de haberlos desposado, dice Jehovah. 33- Mas esta será la *alianza* que haré con la *casa* de Israel después de aquellos días, dice Jehovah: Imprimiré mi ley en sus entrañas, y la grabaré en sus corazones, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. 34 – Y no tendrá el hombre que hacer maestro de su prójimo, ni el hermano de su hermano, diciendo: Conoce a Jehovah. Pues todos me *conocerán*, desde el menor hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré su maldad y no me acordaré nunca más de sus pecados” (Jer. 31: 31-34).

Para entender mejor las palabras del profeta Jeremías debemos observar las palabras destacadas en itálicas. La expresión bíblica *alianza* significa un nuevo método o proceso iniciático; la expresión *casa* significa una Escuela o Comunidad de Misterios; la expresión *conocerán* indica que el nuevo proceso iniciático del cual hablaba Jeremías era una senda de Iniciación Gnóstica.

Una Senda Gnóstica consiste en mostrar un proceso de retorno a la Luz de Dios, al estado paradisiaco humano original, por medio de las fuerzas del amor, del servicio y del conocimiento de Dios.

En relación a esto es importante señalar lo siguiente: la palabra griega gnosko– γινωσχω (que se traduce *yo conozco*) y la palabra hebrea Daat–דָּאָת (conocimiento) tienen los siguientes cálculos cabalísticos: $\gamma 3 + \iota 10 + \nu 50 + \omega 800 + \sigma 200 + \chi 600 + \omega 800 = 2463 = 15$; $\daleth 4 + \text{v} 70 + \daleth 400 = 474 = 15$.

Cuando Jeremías afirma que todos conocerán a Dios, está indicando, por tanto, que todos encontrarán la Senda Gnóstica de acceso a Dios y a Su Luz divina, a Su mundo luminoso santo, a su océano angélico-astral de Sabiduría celeste, el lugar en el que el Logos trabaja con su ángeles para hacer surgir, a partir del corazón de los siete planetas, la gloriosa y muy majestuosa Sabiduría de Dios como Espíritu de la Verdad.

En el siglo I de nuestra era los esenios querían manifestar una casa espiritual, una morada o comunidad santa, cuya mayor y única misión sería la de seguir de cerca las enseñanzas de los profetas Jeremías, Isaías y Oseas. Hugh Schonfield dice al respecto de la formación de esta casa: “El Maestro esenio de la Justicia fue un sacerdote, un profeta y un poeta de dones excepcionales a quien Dios dio a conocer los misterios de las palabras de Sus Siervos, los profetas, y en quien Dios colocó el entendimiento necesario para interpretar todas las profecías a través de las cuales él sabría todo cuanto habría de acontecer en sus días y todo cuanto debería ser realizado para conducir una comunidad de forma santa hasta los palacios de los mundos luminosos de la Sabiduría de Dios.”

Esto significa que el Maestro esenio de la Justicia tenía conocimiento del cumplimiento de las fechas proféticas destinadas para el siglo I d.C., y que aquel siglo sería muy propicio para fundar una Comunidad o Escuela de Misterios. Él, en suma, conocía el calendario hierofántico de los Jubileos y se dispuso a seguir la ciencia de las fechas proféticas allí anunciadas. Tan sabia y destacada fue la Escuela de Misterios fundada por el Maestro de los esenios que Hugh Schonfield dice al respecto de este hierofante: “La comunidad judía de los caraítas, que surgió entre los siglos VII y VIII d.C., a través de un cierto rabino Ananías ben David, habría descubierto en una caverna de Jericó escritos esenios bastante similares a los que

conocemos de Qumrán. Tal fue la influencia de estos escritos en esa secta, que compusieron una oración con las siguientes palabras: “Que Dios nos envíe al Maestro de Justicia para conducir el corazón de los padres para sus hijos.”

Podemos con toda certeza percibir, con ayuda de Schonfield, que en los siglos I y VIII d.C., separados por 700 años, surgieron dos grandiosas casas o comunidades de Misterios guiadas por hierofantes o Maestros de Justicia, y cuya tónica era la senda Gnóstica: la Escuela Esenia y la de los Caraítas.

Después del siglo VIII, los siglos XIII y XIV mostraron al mundo entero grandiosas casas espirituales surgidas, esta vez, del seno de los Caballeros Templarios y de los Cátaros. No debemos olvidar al hierofante misteriosamente llamado C.R.C (Cristian Rosacruz) de quien se dice nació en el año 1378 d.C.

Si tomamos los siglos XIII y XIV como siglos de preparación de la manifestación de grandiosas comunidades de Misterios, también debemos estar atentos a todos los acontecimientos ocurridos en los siglos XX y XXI d.C, ya que encontramos también allí el tiempo de finalización de un ciclo hierofántico de 700 años.

De acuerdo a las reglas de la numerología cabalística, de la cual los hierofantes se valen para buscar la fecha de la manifestación de una nueva Escuela de Misterios basada en el método de la Iniciación Gnóstica, el número 9 debe ser eliminado en algunos tipos de cálculos [puesto que es el número del silencio del guardián del Fénix y del Águila]. Así, la fecha de 1995 debe ser reducida al número 15 de las palabras griega *Guinosko* y hebrea *Daat*, lo que debemos entender así: el año de 1995, en el siglo XX, sería muy propicio para preparar la manifestación de una hierofanía basada en el método de iniciación gnóstico.

Siguiendo el mismo método de cálculo cabalístico que indicamos anteriormente, el año de 1996 debería ser entendido como resultante del valor numérico 16. En efecto la palabra griega *oykya-οιχια* (que se traduce como *casa* o *habitación*) suma $ο70 + ι10 + χ600 + ι10 + α1 = 691 = 16$. Así, las directrices hierofánticas determinaron que en 1996 debería manifestarse una *casa espiritual* o Escuela de Misterios en cuyo interior la hierofanía haría surgir un método gnóstico de Iniciación.

En 1995, el día 15 del mes de diciembre, los hierofantes de Oriente se reunieron en las proximidades de Nag Hammadi, en Egipto, para hacer resonar por todo el planeta la fiesta del pentecostés, la fiesta de los primeros 50 años de los descubrimientos de la Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi. De hecho, los Escritos Gnósticos de Nag Hammadi fueron descubiertos en diciembre de 1945 y en 1995 completarían 50 años de su descubrimiento.

En esa fecha de 1995, Ibny Joshai fue alertado acerca de todo el grandioso movimiento de los hierofantes en Oriente, y fue instruido para acompañarlo con su corazón y su mente cognoscitiva, buscando asimilar las fuerzas gnósticas que se derramarían a partir de ese movimiento.

En el año de 1996 Ibny Joshai fue nuevamente advertido de otras tantas actividades hierofánticas en Oriente, y de que tal movimiento, tanto en las tierras próximas a Nag Hammadi, como también en el Cairo, en especial cerca de la sinagoga caraíta donde en 1896 fueron descubiertos diversos escritos esenios, incluyendo el CD o *Precepto de Damasco*, se buscaba producir una grandiosa onda

de vibración del Oriente hacia Occidente, la cual haría cumplir una profecía del propio libro CD, en el que se dice: “La Vara, el intérprete de la Ley, cavará un pozo bautismal, y esto será para que todos los justos caminen durante toda la era de la impiedad, y sin ese pozo bautismal no conseguirán caminar, hasta que surja nuevamente otra enseñanza de justicia en el tiempo final. Pues todos serán introducidos en una nueva alianza, y ellos no entrarán en el Templo para encender en vano su altar. Ellos serán los que cierran la puerta, como dice Dios: ‘pues ¿quién de vosotros cerrará la puerta del Templo para que no encendáis en vano mi altar?’ ”.

Los hierofantes de Oriente, bajo la luz de esta profecía de la Guenitsah caraíta del Cairo, comenzaron a actuar en 1996 para hacer resonar la antigua profecía de la *puerta cerrada*, es decir, la profecía de Cristo Nazareno, constituida por las palabras: “llegará un tiempo en que los verdaderos adoradores adorarán en espíritu y verdad, y no en templos.” (Evangelio de Juan 4:20-24).

En 1996 los hierofantes hicieron vibrar en la región de la antigua sinagoga caraíta del Cairo, Egipto, el segundo pentecostés (100 años) del descubrimiento del Precepto de Damasco, según las siguientes palabras proféticas de ese libro esenio: “Dios, en Sus Misterios maravillosos removerá todas las fallas y todos los errores, y construirá para los que excavaron el pozo de aguas bautismales profundas una casa en Israel, como nunca existió desde los tiempo antiguos hasta ahora. Quien se mantuviere firme en ella, tendrá vida eterna y toda la gloria paradisiaca de Adán será para ellos.”

La casa significa las Escuelas de Misterios Israel, la comunidad de los que buscan la Verdad por una Senda Gnóstica. Toda comunidad que preserva la Senda Gnóstica, la Gnosis, es una *Ekklesia* o comunidad de Israel, es decir, de hombres que buscan la Iniciación. La palabra griega *Ekklesia*—ἐκκλησία (que se traduce por comunidad) apunta hacia el número 15 o de Dios que quiere ser accesible por el conocimiento, por la Gnosis o *Daat*; es por ello que podemos calcular esta palabra así: $\epsilon 5 + \kappa 20 + \lambda 30 + \eta 8 + \sigma 200 + \iota 10 + \alpha 1 = 294 = 15$.

¿Qué es una Senda Gnóstica? ¿Cuál es la diferencia del método de Iniciación Gnóstica respecto de otras formas de Iniciación? ¿En qué se diferencia la Senda de los Sacrificios de Animales de la Senda Gnóstica? Comencemos a responder cada una de estas preguntas ya que ellas son fundamentales para comprender lo que los hierofantes de Oriente enviaron como vibración hierofántica para Occidente en los años 1995 y 1996.

Esas vibraciones muy sutiles que se manifestaron en los años de 1995 y 1996 se repitieron más físicamente en 2005 (culminando con la visita de la exposición de Qumrán a São Paulo, Brasil, en enero de 2005), y en 2006 con el montaje, lectura y traducción del *Evangelio de Judas*.

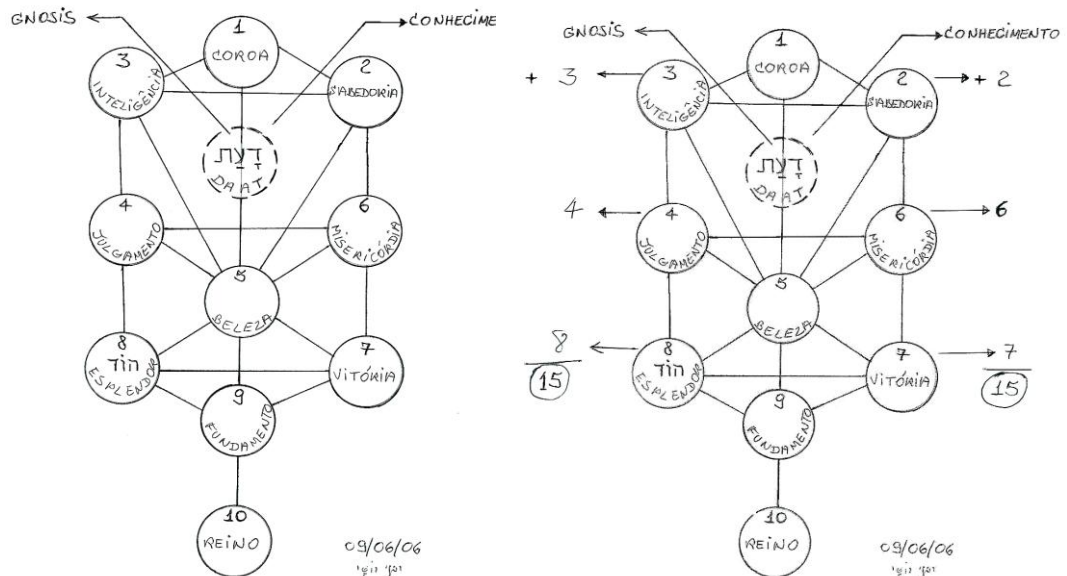
Para responder a la pregunta sobre qué es una Senda Gnóstica, y sobre aquello que la diferencia de las demás sendas iniciáticas, orientémonos hacia las palabras del profeta Jeremías, y también hacia las del profeta Oseas, en las que observamos un énfasis en las palabras *Misericordia* (Hessed—חֶסֶד) y *Conocimiento* (Daat—דַּאֵת), las cuales deberían, dentro de una nueva alianza, ser impresas o marcadas en el corazón del hombre conforme lo expresa el profeta Jeremías: “Mas ésta es la alianza que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehovah: Pondré mi ley en

su interior, y la escribiré en su corazón; y yo seré su Dios y ellos serán mi comunidad.” (Jr 31: 33)

Dentro de la Cábala Judía existe una bellísima forma de definir a Dios en la que se intenta concebir el inefable ser de la Divinidad nombrándolo analógicamente por medio de Diez Numeraciones o *Sephirot*. Esa denominación cabalística no pretende definir completamente a la Divinidad, ya que esto es imposible, sino proporcionar por lo menos alguna indicación que permita que una comunidad de discípulos o buscadores de la Verdad tengan un fundamento esotérico a partir del cual puedan penetrar y sondear a Dios con su entendimiento y, por medio de una gradual iluminación, percibir y conocer a la Divinidad a medida que establecen con ella una conexión, un vínculo más íntimo.

Asumiendo el principio de que Dios creó por medio de movimientos mágicos circulares o esféricos, observemos lo que nos revela el Salmo 104: “(Sal 104:2) – Él se cubre de luz como de un manto y extiende los orbes celestes como una tienda. 3- Encima de las aguas construye sus recámaras; hace de las nubes su carro, camina en las alas del viento. 4.- Hace de las ruedas de sus ángeles espíritus, de sus ministros un fuego abrasador.” Dirijamos ahora la atención a otro Salmo: “(Sal 19:1) Los cielos declaran la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. – Un día vierte al otro su palabra, y una noche muestra a la otra su sabiduría.” Apoyándonos en estos dos versos del libro de los Salmos entendemos que los orbes celestes y las ruedas de los Ángeles son movimientos circulares misteriosos que Dios ejecuta con Sus Diez poderes, con su Sabiduría celeste creadora. Y estos movimientos circulares, colocados a girar como esferas luminosas tremendamente relampagueantes y llenas de poderes creadores son denominados en hebreo *Sephiroth-tOryips*. Los cabalistas judíos contemplan diez esferas o *Sephiroth* en el Ser de Dios, conforme podemos observar en las figuras 7a y 7b. Toda la creación emprendida por Dios imprime un movimiento circular en esas Diez Esferas de acuerdo a una ciencia a la que podemos llamar *ciencia de la armonía y del equilibrio*. Ninguna de esas esferas puede, en la Creación, en los actos de manifestación de la divinidad surgir en desequilibrio, sobrepasando o bloqueando la acción de las demás, pues *Dios Diez* es Dios Absoluto. En el tiempo del Antiguo Testamento hubo dos grandiosos grupos de hombres espirituales en Israel: Los Sacerdotes y los profetas. Los Sacerdotes precisaban vivir según la esfera o *Sephirah* (singular de *Sephirot*) del número 4, llamada en Hebreo *Dyn*, el Juicio. En sus manos estaba, por tanto, la dura y muy rigurosa Ley de Moisés y de los Patriarcas, así como la llamada Alianza de la Circuncisión. Con los Profetas estaba la esfera del número 5 o *Sephirah Hessed* (de la Misericordia) bajo cuya fuerza surgiría, en el futuro, la Alianza del Corazón. (Observen en relación a la Iniciación de la Nueva Alianza, o Alianza del Corazón, la *Temurah* y el *Notarikon* que Ibny Joshai hace con las palabras *Misericordia* y *Misericardia*, expuestas en sus conferencias sobre *Dios Diez* y *Dios Quince*).

Los Sacerdotes debían proseguir con el sacrificio de animales, con los holocaustos, hasta que comenzase la Era Mesiánica, anunciada por los Profetas. El inicio de la gran temporada de preparación para la llegada de la Era Mesiánica ocurrió alrededor del año 750 a.C. y sus mayores profetas fueron Isaías, Jeremías y Oseas.



Figuras 7a y 7b: Las Diez Sephiroth mostradas en una de las conferencias de Ibny Joshai intitulada *Dios Diez, Dios Quince*.

En los libros de estos tres profetas podemos contemplar la grandiosa diferencia que existe entre el método de Iniciación del sacrificio de animales y el de la Senda Gnóstica. El método de sacrificio de animales fue instituido con base en un secreto ligado al Paraíso en el que vivía la humanidad original, la humanidad adámica anterior a la caída.

Las Escrituras Sagradas afirman que allí Adán daba *nombre* a los animales. Esto significa que algo de la naturaleza angélica y divina de Adán pasó a existir en la vida sanguínea respirada por los animales de la Tierra paradisíaca.

Ante la decisión de caer, la humanidad adámica se dividió en tres grandes grupos: en primer lugar estaban los que decidieron no caer y permanecer en el Paraíso completamente alejados de los fenómenos y efectos de la caída. Un segundo grupo decidió caer y sumergirse en la materia imperfecta, tomar un cuerpo y habitar en ella. En último lugar se encontraba el grandioso grupo humano que aunque decidió no caer quiso sumergirse en la materia para auxiliar a la humanidad caída.

Estos tres grupos formaron la humanidad adámica que daba nombre a los animales. Los animales del grupo que no cayó y que decidió mantenerse apartado de los fenómenos y de los efectos de la caída se encuentran en el Paraíso celeste y terrestre. Son los bellísimos animales de Misterios. Un ejemplo de ellos es la Chalkidri, citada en los Libros de Henoch, siendo una poderosa llave de aquello que los Maestros antiguos llamaban anillo-del-no-más-allá (figura 8).

Los hombres del grupo de quienes decidieron no caer, pero que se sumergieron en la materia para auxiliar a la humanidad caída proporcionaron también nombre a animales, los cuales conocemos como Unicornios, Pegasus, Grifos, Fénix, etc., además de algunas razas específicas de ovejas, carneros, bueyes, cabras y pájaros que, reconocidos por los sacerdotes de acuerdo a las reglas del libro bíblico del Levítico, podían (y deseaban) derramar la fuerza de sus nombres angélicos en el acto ritual del holocausto y exhalar de sus flujos sanguíneos una fuerza-éter que podía tocar y disminuir la impiedad del lado animal de los hombres caídos.



Figura 8: *El animal de Misterios denominado Jalkidri, denominado por el Libro de Henoch, y por los maestros antiguos, anillo-del-no-más-allá. Este segundo nombre proviene de una de sus características: Él cerca la emisión de luz con sus orbitaciones para separarlas de las tinieblas. Sus alas son magníficos matices salpicados por las fuerzas de irradiación de las estrellas, planetas y astros ligados zodiacalmente a un sistema solar divino.*

La Alianza de la Circuncisión, la Alianza Sexual tenía como método principal la utilización del éter-nombre sanguíneo de los animales sagrados de la humanidad que no cayó pero que descendió por amor al hombre caído. A esa humanidad la denominamos Humanidad Melquisedequiana o de Shamballah, la Isla de los Siete Hierofantes en el corazón del Gobi, en cuyas manos se encuentra la manifestación de todas las Escuelas de Misterios sobre la tierra.

En el tiempo de Oseas, los sacerdotes habían perdido la capacidad de reconocer a los animales melquisedequianos que podían exhalar el éter-nombre del Paraíso. Los holocaustos se habían transformado en violentos actos de asesinato de animales y la Divinidad miró hacia las esferas siderales, hacia el periodo de 700 años del paso del horizonte equinoccial y envió a los profetas para anunciar que un nuevo método iniciático debería hacer que la sangre del hombre se ligase al glorioso símbolo de

Abel, el hermano que Caín había asesinado tal como nos relata el Génesis, capítulo 4.

Conocemos bien, como occidentales, la historia de Caín y Abel. Sin embargo en esta oportunidad quisiéramos releer este registro bíblico de una forma más cabalística, es decir, esotérica. En relación a los sacrificios ofrecidos a Dios, la ofrenda de Abel fue del Agrado de Dios, sin embargo la ofrenda espiritual de Caín no fue aceptada, lo que hizo que en él se encendiesen la envidia y el odio. Cuando ambos se encontraron en el campo, Caín asesinó a Abel derramando su sangre en el suelo. Al regresar a casa, una voz interpela a Caín preguntándole: “¿Dónde está tu hermano?” A lo que él responde: “¿Acaso soy guardián de Abel?” Y la voz replica: “Caín, Caín ¿dónde está tu hermano? Porque su sangre *descendió al corazón de la tierra y de allí clama por venganza.*”

Debemos leer esta narración de un modo más profundo, más esotérico. Si lo hacemos percibiremos que, según el relato bíblico, *la sangre clama*, que *la sangre posee una voz, un sonido capaz de emitir una súplica*. Notaremos enseguida que esa sangre súplica por *venganza*. En este punto queremos utilizar un sentido específico de la palabra *venganza* diferente del que normalmente se aplica a la palabra *vengar*. *Vengar*, en este sentido especial, significa brotar, y tiene por tanto el significado que el agricultor le da cuando una planta vuelve, al día siguiente, a verdear después de haber sido retirada de una maceta y sembrada definitivamente en el suelo, se dice entonces que ella *vengó*.

Dicho proceso sería llevado a cabo por el Mesías de acuerdo a lo anunciado a los profetas, e Isaías fue muy claro a este respecto cuando escribió acerca de este grandioso enviado celeste: “*Mas él fue herido a causa de nuestras transgresiones, y despedazado a causa de nuestras iniquidades: el castigo del que debía nacer nuestra paz se descargó sobre él y por sus heridas fuimos sanados. Él fue oprimido y afligido, más no abrió su boca: como un cordero fue llevado al matadero, y como la oveja muda ante sus esquiladores, él no abrió su boca.*” (Is. 53: 5 y 7).

En Hebreos, capítulo 12, se explica de manera más clara ese misterio de la sangre que desciende hacia el interior de la Tierra para clamar desde allí por venganza o renuevo espiritual, a través de estas palabras: (Heb. 12: 24) “*Y a Jesús, el Mediador de una nueva alianza, y a la sangre de la aspersión, que habla mejor que la de Abel.*” La frase “Mediador de una nueva alianza” indica que el sacrificio de Jesús Nazareno sería el último sacrificio de sangre para el sostenimiento de un nuevo método iniciático.

Debemos observar también en la historia de Caín y Abel, así como en el relato del profeta Isaías acerca de la oveja muda llevada al calvario, y en el texto de Hebreos 12:24, un patrón, un modelo de comportamiento hierofántico de la Alianza Mesiánica.

Quien desea imitar a Cristo en su marca de Mesías debe imitar también el secreto de la oveja muda, y cerrar su boca durante un período de 9 años, para abrirla al décimo año, para revelar algo del Dios Diez, y nuevamente sellarla por otros nueve años para finalmente abirla para revelar el secreto del Dios Quince, y a partir de allí, no volver a enmudecer, haciendo resonar los grandes secretos de las Llaves de David y de Henoch.

Fue así que en 1983 Ibny Joshai fue exhortado por la Hierofanía Oriental a entrar en una Escuela de Misterios que estuviese realizando el movimiento del Fénix y del Águila, es decir, que estuviese elevando la fuerza de sus enseñanzas hacia los lugares inaccesibles donde el Águila hace su nido y, después de esto, transformándose en Fénix con el propósito de volar en dirección al Sol, para volver desde allí como Paloma, como pájaro que se posa en el suelo de la humanidad caída, es decir, que se coloca al nivel de comprensión del hombre pneumático preso en las cadenas de la materia, para manifestarle una nueva Escuela de Misterios.

Aunque él todavía no comprendía que era el guardián occidental de la Alianza Mesiánica, pasó mudo nueve años para, en octubre de 1993, abrir su boca ofreciendo a los buscadores de Belo Horizonte (Brasil) y demás buscadores de la Verdad la noticia de que había una novel Escuela de Misterios en vías de manifestación en Occidente.



Figura 9: Foto de Ibny Joshai mostrando el 8 de Mayo de 2008 el cartel en que se anunciaba la Conferencia de 1993.

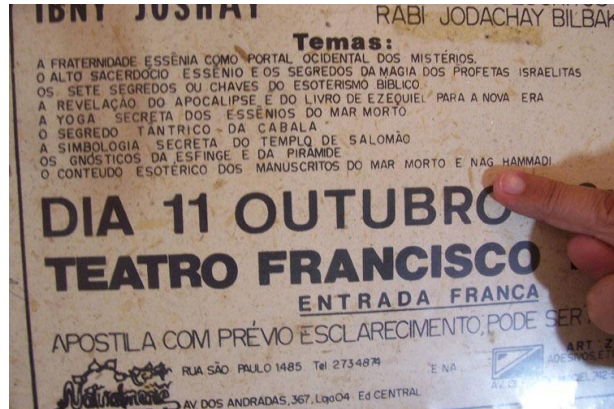


Figura 10: Ampliación de una parte del cartel de 1993 en la que Ibny Joshai muestra la mención al Mar Muerto y a Nag Hammadi.



Figura 11: Cartel de invitación de 1993.

En 1997, aún en el período de guardián mudo, una serie de accidentes – ciertamente perpetrados por la clásica enemistad en contra de las Escuelas de Misterios y que imitaron bastante los métodos y las circunstancias en las que fue incendiada la Escuela de Misterios de Pitágoras alrededor de 600 a.C., en el Metaponto – hicieron a Ibny Joshai proteger el tesoro de las revelaciones de la Era de Acuario, esta vez por hallarse más consciente de su misión junto a la Hierofanía Oriental.

A su lado y debidamente preparada, surgió Bat Yonah Yerridah (*Hermana Paloma colmada de la fuerza hierofántica del Oriente*) que, como sacerdotisa, habría de comenzar un gran trabajo de apoyo de acuerdo a las directrices de diversos Apocalipsis, algunos de ellos producidos por las Siete Escuelas de Misterios de la Era de Piscis.



Foto 12: El Fénix entrega a la Paloma (o Yonah), en el tiempo de culminación de un ciclo pentecostal de 700 años y apertura de otro, el ramo de Olivo del cual brota la Cruz de Luz. El Agua y el Óleo del Bautismo y de la Unción se ligán al Misterio de la Paloma para la formación de una nueva Escuela de Misterios.

Nuevamente mudo dentro de la Comunidad de Misterios del nido del Águila, el 12 de abril de 2002, Ibny Joshai reaparece en medio de los polluelos de la grandiosa ave de Misterios para demostrar que el movimiento del Fénix había concluido, y que habiendo partido hacia el Sol y engendrado una nueva y grandiosa Paloma que, descendiendo al suelo y al agua, muy cerca de la mente humana de poca comprensión, manifestaba una de las Siete Escuela de Misterios de Acuario.

Esa muy secreta llave apocalíptica del abrir y cerrar de una Era de 2100 años, y del ciclo de 700 años de una Escuela de Misterios, tan sólo conocida por quien – iniciado en la Cábala– pudiese observar y comprender la estructura hermética astrosófica y angelosófica del Apocalipsis de Juan y del Libro esenios de los Jubileos, fue muy mal comprendida por muchos hijos del Águila. La sentencia mantrámica “aquel que pueda oír, oiga lo que el Espíritu dice a las Siete Ekklesias del Asia” fue la señal desenmascaradora de pseudoiniciados, volviéndose muy característica de las reacciones de diversos grupos, que ante la extraordinaria dinámica del amanecer de Acuario, no supieron discernir cuál sería la mejor línea de acción y de cooperación.

La verdadera acción de un grupo iniciático depende exclusivamente de su capacidad espiritual de manejar las Llaves de David. Las llaves apocalípticas son, ante todo, numéricas y astrosóficas, y sólo pueden ser manipuladas a partir de una iluminación y orientación hierofánticas. En lo tocante a esto Ibny Joshai repitió en diversas ocasiones desde 1999, a modo de poderoso mantra, la sentencia: «quien pueda oír y quien no endurezca su corazón percibirá que detrás de la Comunidad Jesenia se manifiesta y actúa una muy bella y profunda inteligencia Hierofántica, y que es ella la que dirige todo haciendo surgir los acontecimientos en las fechas correctas de acuerdo a las Escrituras Apocalípticas Sagradas de todos los tiempos.»

Podemos ilustrar esto con el siguiente hecho relacionado con nuestra Escuela de Misterios: los primeros alumnos siempre quisieron entender la razón de que no registrásemos oficialmente nuestra Comunidad, y muchos llegaron a creer que existía una verdadera mala voluntad al no hacerlo cuando ya en 1999 y 2000 estaban dadas las condiciones físicas, financieras y administrativas para realizar tal registro. Las directrices señalaban, sin embargo, un momento numerológico y astrosófico específico, en el que el número 15, del Dios Quince, y el número 4, del Tetramorfo del Apocalipsis de Juan, (capítulo 4, versículos 5 y 6) mostraban una señal celeste, un horóscopo astrosófico que acontecería solamente en los días 14 y 15 de Diciembre de 2002 (Figuras 13, 14 y 15).

De hecho, el año 2002 tenía como sello numérico-cabalístico el número 5. El día 15 muestra claramente el número 15 y el mes de Diciembre el número 12. Fue así que registramos en esa fecha nuestra Edah–עדה Razim–רַזִּים (Escuela de Misterios), pues en dicha fecha aparecen de modo cabalístico muy especial las llaves de David. La palabra Edah suma $\aleph 70 + \aleph 4 + \aleph 5 = 79 = 7$; la palabra razim suma $\aleph 200 + \aleph 7 + \aleph 10 + \aleph 600 = 817 = 16 = 7$. La suma de los resultados de las palabras

edah y *razim* tiene como resultado, por tanto, el número 14. El mes de diciembre, el mes 12, nos muestra el número de miembros de una célula de pre-mynian, de mynian o de távola Jesenia; ese número nos muestra también la décima segunda letra del alfabeto hebreo, lamed—ל cuyo valor es 30, y ese es el número exacto de los que firmaron el acto institucional de nuestra comunidad en aquel diciembre de 2002.

Al respecto debemos indicar otro pormenor: si seguimos el error de ortografía de los esenios en los escritos de Qumrán, podremos escribir las mismas dos palabras hebreas para Escuela de Misterios como *edah* עדָה *razin*-רָזִין, y tendremos el siguiente cálculo cabalístico: $\text{ע}70 + \text{ד}4 + \text{ה}5 = 79$ y $\text{ר}200 + \text{ז}7 + \text{י}10 + \text{ן}700 = 917$. $917 + 79$ deben ser sumados así: se eliminan los números 9 y queda $17 + 7$, se suma entonces $7 + 1 + 7 = 15$. Aquel encuentro realmente fue abierto con una conferencia pública en la que hablamos mucho de las palabras *edah* y *razin*, de lo cual podemos tener una idea en la foto 13.



Foto 13: Ibny Joshai firmando el acto institucional de la Comunidad Jesenia el 15 de Diciembre de 2002. Al fondo Ibny Ynayel.



Foto 14: Momento de la firma del acto institucional de formación de la Comunidad Jesenia por parte de tres compañeros de Río de Janeiro.

Antes de esa ocasión hubo otra fecha de muy especial atención para la Hierofanía Oriental. Se trataba del 23 de Septiembre de 2001. Para hablar de esa fecha que siguió al fatídico 11 de septiembre – en la que los terroristas de Al Qaeda destruyeron las torres gemelas de Nueva York – separándose exactamente de él por 12 días, necesitaremos mostrar cómo se realizan los cálculos astrosóficos del movimiento de los Astros Espirituales del Cielo tocado por las manos angélicas del Logos Solar. En otra parte de esta página web mostraremos cómo se hace una observación astrosófica y cómo son calculados los ángulos de influencias en la parte invisible del espacio sideral en el que ocurre el apocalíptico trabajo mesiánico descrito en el Evangelio de la Pistis Sophia. Solamente después de esta exposición nuestros lectores podrán comprender la razón de haber llevado, exactamente a partir de la fecha del 23 de Septiembre de 2001, nuestra Comunidad al público, abriendo sus puertas a los buscadores de la Verdad.

En Octubre de 2001 un grupo de jesenios de Río de Janeiro (Foto 14) propició una conferencia en la Casa del Estudiante, y presentamos en aquella ocasión, la propuesta de la Iniciación Gnóstica de nuestra Escuela. Fue en dicha conferencia que por primera vez Ibny Joshai presentó las primeras conferencias acerca de *Dios Diez*, *Dios Quince*, definiendo para una presencia heterogénea de buscadores, entre los que se contaban seguidores de la hassidut o Cábala de Baal Shem Tov, la principal característica apocalíptica de la Comunidad Jesenia como Escuela Acuariana de Misterios: la habilidad para definir y dinamizar, así como guardar el sonido de las palabras de los Diez Nombres Sagrados, conforme a las palabras del Capítulo 3 del Apocalipsis: “(Ap. 3: 8) Conozco tus obras; puse delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar; teniendo poca fuerza guardaste mi palabra, y no negaste mi nombre. (Ap. 3: 9) He aquí lo que haré a los de la sinagoga de Satanás, a los que se

dicen judíos, y no lo son, pero mienten: Les que haré que vengan, y se postren a tus pies y sepan que te amo.”

Acerca de estas palabras la Hierofanía Oriental nos había dicho que en las primeras conferencias de Río de Janeiro tendríamos presente en el seno del reducido público asistente los elementos judaicos legítimos de la Sefirah Hessed–desex y los elementos gnósticos originales de la Sefirah Daat tf (fd. Estos dos elementos formarían una doble línea discipular dentro de nuestra Comunidad que actuarían como dos columnas testimoniales (Apoc. 11: 3 a 5): Una para desenmascarar interiormente la falsa Gnosis y otra para denunciar interiormente a la Sinagoga de Satanás, es decir, a los falsos cabalistas, enemigos de la legítima Cábala, que pululan por el mundo.

Acerca de estas dos columnas testimoniales está escrito: *“(Ap 11:3) – Y daré poder a mis dos testigos y profetizarán por mil doscientos sesenta días, vestidos de saco. (Ap 11:4) - Estos son dos olivos y dos candeleros que están delante del Dios de la Tierra. (Ap 11:5) Y si alguno quisiese hacerles mal, El fuego saldrá de su boca y devorará a sus enemigos; pues así conviene que sea consumido quien quisiese hacerles daño. (Ap 11:6) – Estos tienen el poder para cerrar el cielo o para abrir las grandes voces celestes.”*

Las voces celestes son las grandiosas revelaciones que la Hierofanía Oriental retira de las esferas del mundo angélico de Yetsirah según el corazón de Urano, regente de Acuario y que se tornan los principios de la Senda Gnóstica Jesenia.



Foto 15: Algunos de los pioneros de la Comunidad Jesenia. A la izquierda Ibny Elihu, quien estuvo presente en la Conferencia de Río de Janeiro, y a la derecha Ibny Hanaiel, las esposas de ambos, Ibny Joshai, Bat Yonah, su hija Helen, a quien el grupo le dio cariñosamente el nombre de “Batquinha”

Al mirar hacia atrás, hacia el año 1993, comprendemos finalmente cuan magnífica y hermética era la intención del Logos Solar cuando nos preparó la Conferencia del teatro Francisco Nunes, en Belo Horizonte, y colocó allí cerca de 100 buscadores cuyo anhelo espiritual se hizo evidente en el transcurso de aquel evento.

En aquel teatro presentamos el librito denominado *Manifiesto 1993*, que menciona con sencillas palabras el mantra del llamado, de la convocación formulándolo en hebreo en la forma de la palabra qarav-קָרַב, *aproxímense*, el cual repetimos silenciosamente como preparación sacerdotal gnóstica, antes, durante y después de las conferencias públicas desde 2001 hasta Agosto de 2005.

En 2006 nuestra Comunidad se vio completamente implicada en los acontecimientos gnósticos registrados por los medios de comunicación, entre ellos el anuncio de la traducción y publicación, el 6 de abril de 2006, del Evangelio de Judas, y la grandiosa atención prestada en muchos canales de televisión, diarios y revistas en relación a los Caballeros Templarios y también a María Magdalena y su evangelio Gnóstico, al significado de su figura en los Evangelios Canónicos y en la leyendas cristianas y a la no menos fragorosa cuestión levantada por la novela El Código Da Vinci en la que se relata que María Magdalena quedó encinta de Jesús inaugurando con el fruto de su vientre la primera dinastía francesa, la merovingia.

Trabajamos arduamente para que pudiésemos llevar el mensaje hasta los lugares más distantes, atendiendo al Mantra del gran gnóstico del siglo II d.C., Manes, fundador del Maniqueísmo: *Dejad que circule la enseñanza de la Luz*. En el año 2007 alcanzamos un grandioso auge de nuestro trabajo gnóstico preparándonos para la Bema o Fiesta de las Cadenas de Jesús y de Manes. Los Jesenios llamamos a la Bema, Fiesta de la Pasión y Muerte de Jesús-Hijo y de Mani-Paráclito. En ese año necesitábamos volver al País Cátaro en especial a Puivert y Montségur, con la finalidad de reencontrar la Fiesta de Bema de 2003, esta vez con un grupo de cincuenta personas y con la misión de formar un segundo grupo ekklesiástico gnóstico al que denominamos Myniam.

El primer grupo, formado en 2003, denominado Pre-Mynian, se había desenvuelto grandiosamente y llegado a la estatura de Mynian, y por tanto debía ser debidamente acogido en el segundo campo de fuerzas de nuestra Escuela.

Con la intención de crear una unidad entre la Europa Gnóstica y nuestro trabajo espiritual hierofántico brasileiro estuvimos en el año 2003 en Francia, retornado allí en el año 2007.

Esa visita dio comienzo a una irradiación de fuerzas sobre el antiguo territorio de la gnosis cántara, templaria y prisciliana y deber ser llevado a una profundización en 2007.



Foto 16: Entrada de la Gruta de Belén en Ussat-les-Bains, ciudad cántara visitada por los jesenios en 2003

Con el trabajo de 2007 irradiamos nuevamente el mantra esenio de la convocación, y esta vez en el territorio de la Gnosis europea. Este llamado comienza ahora a arder con intensidad en Italia, en Francia, Holanda y Alemania, siempre alrededor de brasileros que se establecieron en Europa, y de grupos que a su lado buscan conocer la Gnosis Jesenia y el bello esplendor de su doctrina esotérica.

Foto 17: Ibny Joshai y varios jesenios en la ciudad de Minerva (sur de Francia) en Marzo de 2007.



Foto 18: Un momento importante del trabajo de la Bema en 2007 realizada en Minerva en memoria de los 180 perfectos y perfectas quemados en la hoguera el 12 de Julio de 1210 d.C.



*Foto 19: Ceremonia de la Bema de 2007
en el Campo de los Cremados en Montségur.*

Como podemos observar con claridad, una Escuela de Misterios tiene las llaves apocalípticas hierofánticas de cada una de sus directrices. El seno del cual surgen sus acciones es la inmensa obra de los profetas del pasado, entre las que se destacan el Maestro Esenio de la Rectitud, Jesús, Juan, Henoch, Baruch, Oseas, Jeremías, Isaías, el profeta David, Valentino, Manes, Bogomil, C.R.C, Askenivel y Jacob Boehme, sólo para citar algunos de los que estuvieron ligados a la línea bíblica.

Fuera del mundo Bíblico podemos destacar a Krishna, Buda, Lao-Tse, Zoroastro, Pitágoras, Platón, Apolonio de Tiana, Osiris e Isis, Hermes Trismegistos y muchos otros.



Foto 20: Compañeros jesenios en las gradas de madera a la entrada de la capilla de Montségur en 2007. Un momento sublime de nuestra Fiesta de Bema coronado por el recuerdo de los cuatro cátaros que fueron izados por el paredón del castillo para salvar los tesoros de la Escuela de Misterios de los Perfectos.

Un hierofante precisa contemplar el mundo sideral alrededor de la Tierra y observar su océano de substancias astrales, pues es de él que el hombre, al nacer, retira las vestiduras astrales de su alma. Este océano fue comparado, en los Vedas, la literatura espiritual Hindú, con un océano de leche en el que fue vertido un gran veneno y del que Vishnú, la forma redentora que Dios envía de sí mismo hacia el seno de la humanidad como un Mesías redentor, bebe, absorbiendo todo el veneno hasta que sólo quede la buena y pura leche.

Esto significa que una emisión o hipóstasis de la divinidad, colmada de fuerzas angélicas, compuesta de una multitud de seres angélicos, se comporta, a lo largo de la historia de la humanidad, como un Mesías cósmico que absorbe paulatinamente los venenos de la impiedad que se han mezclado con el campo astral que rodea la Tierra, hogar de la humanidad caída.

Esta figura de un Mesías y su hipóstasis de Ángeles que trabajan en la cosmicidad terrestre es presentada enteramente en el Libro del profeta Henoch, tal como lo constatamos en el siguiente pasaje: “En aquellos días cuando surja el Elegido, y él se sienta en Mi trono, de su boca verterá sabiduría y justos juicios, para que todos glorifiquen al Dios de los espíritus, y las colinas saltarán como corderos satisfechos con la pura leche, y el rostro de todos los Ángeles de los cielos será iluminado, en su altura, con la abundante alegría, y en la tierra los íntegros caminarán en bienaventuranza”.

Es de esta manera que un hierofante precisa saber exactamente cuáles son los trabajos de desenvenenamiento de la atmósfera astral del Sistema Solar que están siendo llevados a cabo durante el tiempo de su actuación. Él también necesita conocer qué trabajos fueron emprendidos y culminados en el pasado, y de esta manera, como buen médico, descubrir cuáles son las características venenosas que un ser humano adquiere en su cuerpo astral en el momento del nacimiento, y lo que trae del pasado en forma de bagaje espiritual o kármico.

De acuerdo con su ciencia gnóstica el hierofante descubre las características horoscópicas del hombre del período de su época de actuación, cuáles son los efectos de los venenos típicos de ese horóscopo, qué jerarquía angelosófica está trabajando astrosóficamente, junto con el Mesías, en la atenuación de sus efectos, en la transmutación de su esencia y en la cura de los males provocados por ellos, qué tipo de virtud de la Divinidad y los ángeles actuantes que se manifiestan durante el período en que el hierofante actúa, etc. etc..

El hierofante precisa saber qué virtudes terapéuticas están manifestando los Ángeles de Acuario al trabajar en el cosmos los venenos siderales y cómo ligarse a esas virtudes de la Divinidad para determinar así el mejor y más actualizado método de ligazón con ellas. Existe aún otro importante aspecto que debe ser conocido por un orientador acuariano: él actuará en los días actuales, en la aurora de la Era de Acuario, bajo el fundamento de la Obra Mesiánica de los primeros 1050 años de la Era de Piscis, y sobre el primer piso del edificio de la obra del Mesías entre 1050 y 2001.

De este periodo, los años transcurridos a partir de 1950 y que determinaron el comienzo de la irradiación astrosófica acuariana de Urano, regente de Acuario, entre 1959 y 1963, alcanzando una grandiosa fuerza zodiacal en 1961, son fundamentales para que este orientador sepa producir una verdadera interpretación de las virtudes divinas angélicas de las cuales el período presente está colmado.

Dentro de este periodo, en otro grandioso momento, en el año de 1974, la Luna fue enteramente atacada en su naturaleza cósmica astrológica impía, de tal modo que ella fue el escenario de la lucha descrita en el Apocalipsis de Juan, capítulo 12. Entre 1974 y 2000 se entabló una grandiosa lucha contra poderosas fuerzas siderales venenosas vivas, denominadas por los Gnósticos *eones* y *arcontes de los eones impíos*, y una victoria cabal permitió que la Luna formase el trabajo angelosófico de Rafael, cuyo nombre hebreo significa *cura de Dios*. Esta victoria abrió una burbujeante fuente de posibilidades terapéuticas nuevas que serán conocidas ahora, en Acuario, como un poderoso caudal de fuerzas terapéutico-siderales, ofrecidas bajo la poderosa forma mágica del Grial, lo que colocará en una muy elevada evidencia las Sephiroth cabalísticas Daat (Gnosis o Conocimiento) y Hessed

(Misericordia o Gracia y Amor). Tres jerarquías angélicas dan continuidad a este trabajo del Grial en la Luna y en Urano: La de Rafael, la de Miguel y la de Gabriel. Dos de estos Ángeles, Miguel y Gabriel, aparecen en el Evangelio de la Pistis Sophia ligados al agua del Bautismo y al óleo de la Unción sagrada. Miguel tiene una importante tarea en el corazón querubínico de Urano, siendo el príncipe de los Ángeles de la misión mesiánica cósmica y angélica del momento. La inmensa hipóstasis de Ángeles del Mesías puede ser, ahora, a través del corazón mágico de Urano, regente de Acuario, más que en cualquier otra época del pasado, llamada *Fraternidad de la Luz del Amor angélico de Dios*.

Por tanto, el medio de iniciación más actual, práctico y eficaz es el de *Conocer y Amar a Dios a través de la Alianza del Corazón*, y no el método de la Alianza Sexual del Antiguo Testamento bíblico, de los yogas tántricos o de los ritos de Misterios de sacrificios de animales. Afirmamos categóricamente que es posible aún acceder a las antiguas iniciaciones, pero con un nivel tan bajo de eficiencia que ya no vale la pena intentarlo. Si preferimos un método antiguo de iniciación, no contaremos entonces con la grandiosa acción del Mesías que en 1961 y 1974 alcanzó importantes victorias sobre la impiedad de la atmósfera astral solar, todas ellas ricamente descritas en el Evangelio de la Pistis Sophia.

La Alianza Sexual no puede, por ejemplo, ligar a sus discípulos practicantes con la grandiosa victoria de las hipóstasis del Mesías relatadas en el capítulo 52 del Evangelio de la Pistis Sophia, en el versículo 1: “Cuando yo (Jesús) llegué en medio del caos para ayudarla (a Pistis Sophia), ella me vio, y entendió que yo brillaba intensamente, y que mi brillo era *conocimiento y compasión* por ella. Y ella percibió que yo venía de lo Alto con una luz diez mil veces más brillante que el poder con rostro de león que la oprimía, y que era en mi la luz que ella había confiado desde el principio.”

¿De qué habla aquí el muy apocalíptico Evangelio de la Pistis Sophia? Está hablando del Misterio del Asentamiento de la Divinidad-Mesías en los Tronos angélicos del océano de la Sabiduría sideral solar. Los Tronos son ángeles muy elevados, y allí la Deidad-Mesías desciende para manifestar, conforme nos relata el Libro del Profeta Henoch, el caudal de la sabiduría y la boca llena de las grandiosas enseñanzas del Elegido. Hubo un grandioso asentarse de la Divinidad-Mesías entre 1961 y 2001, en el Trono del corazón acuariano de Urano, y a partir de allí Jesús-Mesías comenzó la gran separación de la Mixtura. La Mixtura es un término hermético del Evangelio de la Pistis Sophia que significa la mezcla de tinieblas y luz que constituye el mundo de la Caída.

Esta mezcla –de la cual Manes, en el siglo III d.C., habló mucho– se manifiesta de modos muy diversos en la realidad de la existencia humana terrestre, y una de ellas se relacionada exactamente con el contenido de la Conferencia interna *Fe, Discernimiento, Nous y sus relaciones con las Siete Facultades Mentales*.

Podemos decir, sin recelo de ser leídos por el mundo profano, que desde la prehistoria humana hasta una época cercana a la que de la manifestación de Buda, Lao-Tse, Pitágoras, Sócrates y Platón, la humanidad poseedora de Mente Concreta y Mente Abstracta, vivió muy animalescamente ligada al mental concreto.

Todos los Cultos de Misterios pusieron en evidencia esta condición al representar las fuerzas divinas a través de animales mitológicos, y el Culto Egipcio,

representado enteramente por diversos dioses humanos con cabeza de animales, y el mismo Culto Védico Hindú con sus representaciones de divinidades animales, caracterizaron esa *Antigua Época* de la historia del desarrollo de la humanidad.

En aquel tiempo el océano sideral solar del que los seres humanos retiraban el cuerpo astral para su nacimiento terrestre estaba repleto “de árboles que daban alimentos a los animales” (expresión del Evangelio Gnóstico de Felipe para indicar el periodo de la historia en el que el hombre vivió preso casi exclusivamente del mental concreto). Así, el hombre que atravesaba la iniciación precisaba mirar hacia una Divinidad cuya cabeza era un “animal sagrado”.

Pero la Esfinge manifestó una profecía sobresaliente: llegaría un período en el tiempo futuro en el que las iniciaciones harían sentir y percibir al hombre todo lo contrario, que él es una “cabeza humana dirigida hacia la Luz, cuyo cuerpo es animalesco y se encuentra enterrado en la naturaleza terrestre inferior.”

En efecto, en Grecia, a partir de los filósofos del Logos (700 a.C.), y con Pitágoras, Sócrates y Filón el Judío, se inicia un periodo en el que la humanidad comienza a percibir el Mental Abstracto.

Así, en este periodo totalmente nuevo, el mental concreto, volcado hacia los cinco sentidos y compuesto de pensamiento, sentimiento, voluntad y razón, debería dejar de ser el gobierno principal de la existencia humana, y ahora la Fe, el Discernimiento así como el Nous, deberían comenzar a regir las tres facultades de la Mente Abstracta: la cognición, la intuición y de la iluminación.

De la figura de Tot-Hermes, como hombre con cabeza de fénix, y de la figura de Ra, Dios de la Luz, como hombre con cabeza de halcón, y de la figura de la diosa Sejmet, mujer con *cabeza y rostro de león*, el nuevo periodo impondría la idea de figura de la Esfinge, del animal preso en las arenas de la vida terrestre inferior, cuya cabeza en forma humana y que con su mente abstracta mira fija y atentamente hacia la Luz del Logos Solar. El profeta Ezequiel se refiere a este periodo mostrando una imagen de la esfinge (Ezequiel capítulo 1) con rostro y manos de hombres debajo de las alas, es decir, en el pecho, en los cinco puntos de la iniciación acuariana. La figura de la Esfinge muestra una Era de Inversión mental, de separación de la mezcla entre Mental Concreto y Mental Abstracto. A partir de este periodo las iniciaciones deberían dejar de fundamentarse en el cuerpo animalesco del hombre enterrado en las arenas de la materialidad, y orientarse más hacia la cabeza y el corazón, en el cual, después del periodo griego, comenzó a manifestarse la supremacía de la Mente Abstracta.

Las iniciaciones sexuales constituyen una antigua herencia del periodo de gobierno de la Mente concreta. Pero las iniciaciones cardíacas muestran una poderosa adaptación al grandioso proceso cósmico de la actuación de las hipóstasis del Mesías a partir del siglo I de la Era Cristiana, en la atmósfera sideral alrededor de la Tierra y en su corazón planetario.

Ahora el océano sideral alrededor de la Tierra influye en una mayor medida el corazón, las glándulas encefálicas y la corriente sanguínea del hombre que sus órganos sexuales. Si vamos a atacar la impiedad en nosotros, ella se esconde ahora mucho más en los siete metales impíos de la sangre del hombre caído. Atacar la astralidad en el santuario pélvico es atacar el enemigo en un emplazamiento que él ya ha abandonado.

El gobierno de las hipóstasis del Mesías actúan a través de la pura Mente Abstracta, y sólo puede accederse a ella a través de Pistis (Fe) y Sofía (Gnosis, Sabiduría y Amor). En el Evangelio de la Pistis Sophia leemos constantemente, durante las trece suplicas del Alma Afligida, que *ella confió, tuvo fe en la Luz*; por lo tanto confiar en la Luz es la llave del proceso mesiánico de la iniciación.

Estamos autorizados a afirmar que la Fe y el Conocimiento son, después del periodo griego de desarrollo de la Mente Abstracta, hormonas espirituales alquímicas segregadas por los cinco complejos puntos del pecho (figura 14): el corazón, la glándula timo, el hueso esternón, la corriente sanguínea y la Joya en el Loto.

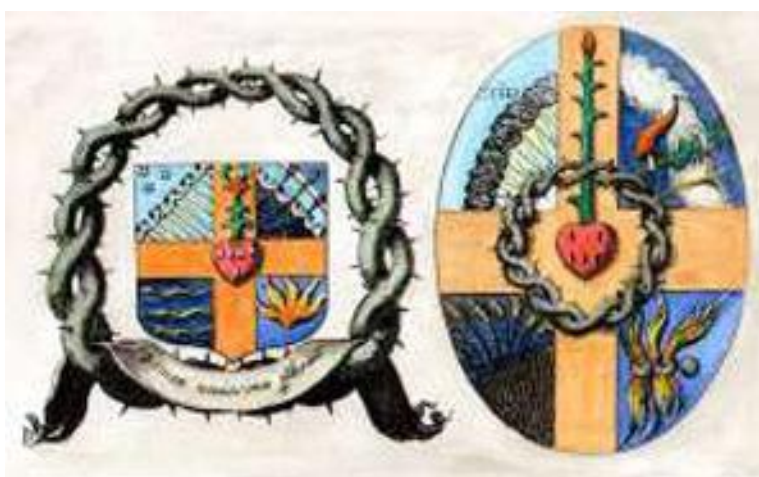


Figura 21: El complejo símbolo alquímico de los Cinco Puntos del Pecho: en la figura de la derecha los Cinco Puntos están representados por cinco rayas, tres inferiores y dos superiores, dentro del corazón.

Con las conferencias públicas de Dios Diez, Dios Quince, y las conferencias internas *Desarrollo de la Mente Humana desde la Prehistoria hasta los días actuales* y *Fe, Discernimiento, Nous y sus relaciones con las Siete Facultades Mentales*, abrimos una grandiosa temporada de revelación del proceso iniciático cardíaco acuariano.

A lo largo de un año, entre el 15 de Agosto de 2005 y el 15 de Agosto de 2006, presentamos la Tercera Conferencia Médica, a la que denominados *Mente Concreta y Mente Abstracta y sus Relaciones con el Cuerpo Astral*, en la que fueron revelados los secretos más profundos de la Mente emocional, de los Cinco Sentidos, del Átomo Cardíaco de Vida del Átomo Cardíaco Pneumático, así como de la asimilación de los Éteres de Sonido, Vida y Luz de los Doce Mundos Luminosos del Esplendor del Logos-Cristo para la fabricación del Vestido de Luz triple, dando énfasis al esfuerzo discipular correcto para una práctica verdaderamente iniciática.

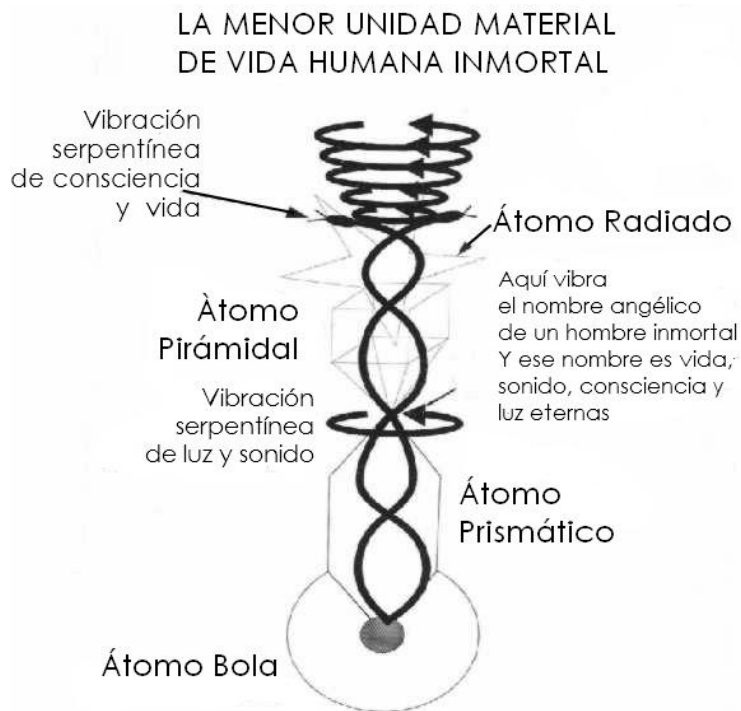


Figura 22: Un dibujo que hace parte de las revelaciones del tercer ciclo de Conferencias Médicas¹.

Esta nueva temporada de enseñanzas orales secretas estuvo dedicada al Evangelio de la Pistis Sophia, en especial al capítulo I, versos 11 a 20, que trata sobre el Triple Vestido de Luz que Jesús fue a buscar en el Tesoro de la Luz, en las regiones por encima del Decimotercer Eón, y que Manes –fundador del maniqueísmo o de la Ekklesia del Páclito– llamaba la Región de la Grandeza del Esplendor de Jesús-Logos.

En efecto, Manes hablaba de *los Doce Mundos de la Luz* formados por el esplendor de Jesús-Logos. El fundador del maniqueísmo representaba esos doce mundos a través de la figura del árbol de doce frutos descrita en el Apocalipsis de Juan, capítulo 22, versículos 1 a 3. Según su enseñanza, las hojas de ese árbol, llamadas cura de las naciones, producen el grandioso y décuplo *Éter de Vida*, el grandioso y también duodécuplo *Éter de la Luz* y el grandioso e igualmente duodécuplo *Éter del Sonido*.

También Jacob Boehme abordó ampliamente estos temas desde su libro *Aurora Naciente* hasta su *Mysterium Magnum*. Esto nos permitirá desarrollar junto a este magnífico cristiano cabalista del siglo XVII los temas de *Sophia* y de la *Virgen de*

¹ Este dibujo fue realizado por Ibny Joshai. Explicaciones sobre él se encuentran en los DVDs de los Ciclos de Conferencias Médicas que se encuentran a disposición de quienes lo soliciten.

Luz, pues quien desea generar su Vestidura Astral luminosa, debe conocer las enseñanzas de Boehme.

En los escritos de Boehme hay instrucciones sobre cómo cubrir el alma humana con los velos sagrados, adornándola con el brillante y ágil fuego eléctrico de la iluminación, el Hashimal de los cabalistas o el Abraxas de los gnósticos basilideanos, en el que las ondas de la Gnosis relampaguean y producen discursos de sabiduría.

Aquellos terapeutas jesenios que desde hace mucho tiempo esperaban un abordaje alquímico-junguiano de la actividad de la Mente Concreta junto al Cuerpo Astral podrán tener acceso ahora a esa conferencia tan prometida. De hecho C.G. Jung, en sus libros *Respuesta a Job* y *Estudios Alquímicos* muestra la figura del árbol como arquetipo de la mente concreta que tipifica sus ligazones emotivas, sensoriales, psicológicas, con el Cuerpo Astral.

En la cuarta conferencia del Ciclo Médico ampliamos todavía más ese abordaje, revelando a nuestros discípulos con profundidad alquímica la naturaleza etérico vital, química, luminosa y reflectora de la Vida Humana. Entre el Cuerpo etérico, ampliamente abordado en la Cuarta Conferencia, y el Cuerpo Astral, abordado en la Tercera, se establecen los principios activos de la fuerza de transfiguración del discípulo de una Escuela Acuariana de Misterios.

En el circuito de glándulas del pecho y de la cabeza, en donde la sangre corre para determinar la vida-consciencia del viejo hombre caído, o para determinar el nacimiento del Nuevo Hombre verdaderamente liberado y completo, se encuentran las bases del laboratorio del Alquimista Acuariano en el que residen algunos dispositivos que abordaremos en la Quinta Conferencia.

En efecto, Jung propone que el hombre resuelva de una vez la doble cuestión de la oposición entre el consciente y el inconsciente, y señala en la *Respuesta a Job* que la Alquimia y el Hermetismo medievales mostraban ya como emprender la difícil pero verdadera transformación y divinización humana. En otras palabras Jung afirma que “hay una unión irracional de los pares de contrarios consciente e inconsciente, cuyo efecto es imposible de ser conocido sino es por medio de los símbolos. En el hombre natural la producción de dichos símbolos se da a través del inconsciente, en tanto el consciente los amplía. El conocimiento de esos símbolos puede ser observado tanto en el hombre moderno como en lo que podemos leer sobre ellos en los documentos de la Alquimia medieval. De cualquier manera, conocerlos y colocarlos en un equilibrio no irracional revela al hombre completo (Teleios Antropos–Τελειος Ανθρωπος).”

Consciente e Inconsciente son los nombres que Jung da a los estados y modos de la actividad de la Mente concreta. Si comparamos la Mente Concreta con un lago, podemos visualizarlo como un lago nocturno cuyo lado más profundo es muy difícil de ser visto, y cuya superficie refleja la luna. Visualizar la luna de modo completo y perfecto depende de la quietud de la profundidad del lago. Sin embargo, si en sus aguas profundas algún pez o cardumen invisible en medio de la oscuridad de la noche se mueve con vigor y de modo continuo, la superficie ondulará y la figura que es el reflejo de la luna será deformada. La interacción del movimiento de los peces del lado profundo del lago con la figura reflejada de la luna formará, por ejemplo,

una nueva figura como una luna tragada por un dragón cuyos dientes, por haber sido clavados en el cuerpo lunar plateado, se encuentra sucios de sangre.



Figura 23: Figura de la Conferencia del Tercer Ciclo de Conferencias Médicas en donde Ibny Joshai mostró para los acupunturistas donde y cómo actúan las energías y acciones de las agujas. La figura muestra también la vida atómica del hombre caído².

Los jesenios vemos ahí, en ese lago mental del Inconsciente y del Consciente, y sus interacciones, apenas la relación que se establece entre la Mente concreta y el Cuerpo Astral natural y eónico. Hay, sin embargo, otro tipo de relación entre la Mente Abstracta y ese mismo Cuerpo Astral. Los símbolos de la Alquimia Medieval y los de la Gnosis hablan precisamente de tal relación. Así pues, Jung descubrió exactamente esa característica de la Alquimia, tanto que, bajo el hilo inspirador de ella afirmó que sería ideal y fundamental que el hombre generase entre su consciente y su inconsciente un *punto virtual*.

A ese punto virtual lo denominamos Átomo Pneumático y dedicamos una conferencia especial para tratar sus características. Esta conferencia llegó a ser conocida con el título de *Átomos-Bolas* o *Átomos-Esferas* y *Átomos Prismáticos*, y es muy comentada durante los encuentros jesenios de divulgación de la enseñanza oral secreta (Figuras 22 e 23).

² Ver nota anterior, cuya información es también válida para esta figura.

La conferencia sobre los átomos bolas fue repetida de modo más profundo en el Quinto Ciclo de Conferencias Médicas, y toma el rumbo de la Medicina Paracélsica Alquímica.

El verdadero médico es según Paracelso, aquel que interpreta las señales de la naturaleza con espíritu agudo de comprensión, y descubre cómo ordenar y equilibrar los principios bajo los cuales estas señales son producidas. Paracelso quería que sus alumnos médicos conociesen las enfermedades a través de la visión alquímica, afirmando que ellos “deberían conocer las enfermedades del arsénico, de la sal del azufre y del mercurio conforme a la distribución de cada forma y especie.” Esto es lo que estudiaremos a partir de 2008 en el Quinto Ciclo de Conferencias Médicas.

Hace mucho tiempo los jesenios aguardaban ese caudal de revelaciones y, en verdad, algunos que no tuvieron la paciencia y la persistencia, tantas veces recomendadas en las lecciones del discipulado Akoustikoí, terminaron desligándose de nuestra Escuela. Pero el tiempo de guardar los Misterios se esfuma y el poderoso Cristianismo Acuario Jesenio se presenta como un halo y un hálito dorado y brillante procedente de la boca de los antiguos profetas

Nuestros abordajes internos de la Cábala, la Alquimia y la Gnosis sobrepasan ampliamente el nivel de todo lo que puede ser observado en los sitios esotéricos de la Internet o en los grupos y asociaciones que se reúnen para discutir diversos temas de esoterismo.

Nuestra Cábala demuestra con una grandiosa envergadura espiritual el secreto angélico del Mesías de Dios, y demuestra con un nivel inédito de profundidad el secreto del Verbo-Sonido de Dios en la boca de la Jerarquía de los ángeles, y en la boca de los Sabios e Hierofantes.

De este modo, a través de una Cábala mantrosófica, numerosófica, astrosófica y angelosófica, siguiendo las directrices hierofánticas de la Fraternidad de la Luz del Amor Angélico de Dios, avanzamos en cada paso rumbo a Acuario con esmerado cuidado apocalíptico. Todo espíritu verdaderamente humilde, verdaderamente consagrado a la Verdad, verdaderamente buscador de la Luz, reconocerá el magnífico proceso acuario de Iniciación.

El grandioso llamado de la Gnosis Acuariana se dirige a todos aquellos cuyo interior todavía es capaz de oír la Voz del Espíritu por no haber endurecido su corazón.

Que el Logos-Jesús os preserve en la buena Senda hasta el día de la completa manifestación de vuestra antigua gloria adámica.

Fraternalmente: Ibny Joshai y Bat Yonáh